

El abandono de cultivos reduce un 6 % el uso de agua por goteo en la C. Valenciana

La conselleria atribuye la pérdida de volumen para riego controlado a la merma de hortalizas en el sur de Alicante debido a la sequía - El 52 % del campo aún riega «a manta»

José Luis Zaragoza | València | 23.07.2018 | 21:28

La sequía y las restricciones han jugado una mala pasada al sector hortofrutícola valenciano en estos últimos tiempos. El volumen de agua de riego utilizado por explotaciones agrarias de la Comunitat Valenciana ha ascendido a 1.234 hectómetros cúbicos en 2016, una cifra algo superior al año anterior, según constata la última *Encuesta sobre uso del agua en el sector agrario* y que acaba de publicar el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Pese al tímido repunte del consumo hídrico en el campo, que tiene que ver con el mayor uso del riego por gravedad o «a manta» -menos eficiente y usado básicamente en pequeñas explotaciones de frutales, sobre todo de cítricos- el volumen de agua usado en los sistemas de goteo disminuyó un 6,3 % respecto al año anterior al caer a 593,9 hectómetros cúbicos, lo que supone el 48 % del total de consumo.

Una de las razones que explican la pérdida de esta técnica automatizada en la utilización del agua son las restricciones sufridas tras largos períodos de sequía en comarcas del sur de Alicante -sobre todo en la Vega Baja y Baix Vinalopó- y que han llevado a sus productores a dejar sin producción tierras dedicadas a cultivar hortalizas. Según fuentes de la Conselleria de Agricultura, la C. Valenciana cuenta con unas 182.000 hectáreas que usan riego localizado, una extensión que se reparte casi a partes iguales entre las que aplican el tradicional riego por gravedad (a manta).

Por tipos de cultivos

También llama la atención las diferencias de volumen de agua utilizados por las distintas autonomías. Así las cosas, mientras la Comunitat no llega al 50 % con sistema de goteo, Andalucía lo utiliza en el 67 % del total y Murcia, llega al 82 %. Tanto la comunidad andaluza -segunda productora española de cítricos- y la murciana -tercera- hacen por tanto un uso hídrico más eficiente que la valenciana. Eso se explica en parte a una estructura agraria con mayor predominio de grandes extensiones de cultivos frente al predominio de minifundios en las parcelas agrarias que dominan el territorio agrario de la Comunitat Valenciana.

Por tipo de cultivo, los herbáceos (arroz, maíz y cultivos forrajeros, entre otros), que representaron el 55,7% del volumen total del agua de riego, utilizaron un 0,9% más de agua que el año anterior. Mientras tanto, los cultivos de patatas y hortalizas registraron el mayor aumento, con un 11,4 % más de agua utilizada que en 2015.

Por el contrario, el agua utilizada descendió un 11% en el olivar y viñedo, un 3,6 % en los cultivos frutales y un 0,3 % en otros tipos de cultivos.

Por otro lado, el 75 % del volumen de agua disponible para el riego en el año 2016 fue de origen superficial. Por su parte, un 23,1 % tuvo origen subterráneo y un 1,9 % procedió de otros recursos hídricos, como agua desalada (marina o salobre) o regenerada (proveniente de las estaciones de depuración de aguas residuales).

Entre las comunidades que superan el 1 % del total de las superficies de regadío, las que más agua de riego utilizaron en 2016, fueron Andalucía (27,3 % del total), Aragón (13,6 %) y Castilla y León (13,4 %, frente a La Rioja (1,1 %), Navarra (2,6 %) y Región de Murcia (3,6 %).

Las tres autonomías en las que más se incrementó el uso de agua de riego fueron Castilla La Mancha (14,5 %, Extremadura (7,7 %) y Cataluña (5,4 %). Por el contrario, las que más redujeron el uso de agua de riego fueron La Rioja (- 25,6 %), Castilla y León (- 7,7 %) y Andalucía (- 3,1 %).